

Un informante del Pentágono pide inmunidad presidencial para "decir toda la verdad" sobre los UAP



Matthew Brown, el hombre detrás del dossier "Immaculate Constellation", asegura seguir en posesión de información que no puede divulgar legalmente — y apela públicamente a Donald Trump para que lo libere de su juramento de silencio.

Es un gesto poco frecuente incluso dentro de la ya nutrida historia de revelaciones sobre fenómenos anómalos no identificados (UAP): un ex analista de seguridad nacional y política estadounidense, Matthew Brown, se ha dirigido directamente al presidente de Estados Unidos en redes sociales para pedirle un favor de una gravedad inusual: que lo libere de sus obligaciones de confidencialidad y no divulgación, y que proteja a su familia de represalias que dice temer. Su petición, publicada a mediados de agosto de 2026, encendió de inmediato a la comunidad ufológica y reavivó, una vez más, el debate sobre lo que el gobierno estadounidense realmente sabe — y oculta — sobre los objetos voladores no identificados.

¿Quién es Matthew Brown?

Brown se presentó públicamente por primera vez en mayo de 2025, durante una extensa serie de entrevistas con el cineasta e investigador Jeremy Corbell y el periodista George Knapp, en su podcast *Weaponized*. Según su propio relato, Brown trabajaba como analista dentro del aparato de seguridad nacional de Estados Unidos, un cargo que le daba acceso a redes clasificadas como el JWICS (Joint Worldwide Intelligence Communications System), utilizado por la comunidad de inteligencia para compartir información sensible.

Fue mientras realizaba, según sus propias palabras, un trabajo rutinario en un servidor compartido de la Oficina del Subsecretario de Defensa para Inteligencia y Seguridad, que Brown afirma haber encontrado, casi por accidente, un documento mal archivado, oculto en una carpeta titulada "2018 Schriever Wargames" — un nombre lo bastante anodino como para no llamar la atención. Ese documento, de entre once y quince páginas según las versiones, describía un Programa de Acceso Especial (Special Access Program, SAP) no reconocido, denominado **Immaculate Constellation**.

El nombre del programa se hizo público por primera vez en octubre de 2024, cuando el periodista independiente Michael Shellenberger lo reveló basándose en información de un informante entonces anónimo, hoy identificado como Matthew Brown. Según ese relato, el programa habría sido creado en 2017, a raíz de las revelaciones de *The New York Times* sobre la existencia del AATIP (Advanced Aerospace Threat Identification Program), un programa anterior del Pentágono dedicado a estudiar encuentros con UAP.

El documento describiría imágenes y videos de alta calidad captados por plataformas de inteligencia estadounidenses, clasificados y puestos en cuarentena lejos de la supervisión del Congreso. Entre los episodios citados figuran una formación de doce esferas metálicas volando en formación "cuboide" sobre el océano, grandes objetos triangulares apareciendo directamente sobre buques de la marina, naves con forma de disco que supuestamente usarían la cobertura de nubes para ocultarse, y un video de trece minutos en alta definición que muestra una esfera blanca emergiendo del mar cerca de Kuwait, filmado desde un helicóptero y presuntamente almacenado en la red SIPRNet.

El 13 de noviembre de 2024, la representante republicana de Carolina del Sur Nancy Mace mostró el documento de doce páginas durante una audiencia en la Cámara de Representantes, calificándolo de "este Programa de Acceso Especial no reconocido que su gobierno afirma que no existe", antes de incorporarlo oficialmente al Registro del Congreso durante una sesión dedicada a los UAP.

Un muro de desmentidos oficiales

La respuesta del Pentágono nunca ha variado. Desde las primeras revelaciones, la portavoz del Departamento de Defensa, Sue Gough, declaró: "El Departamento de Defensa no tiene constancia, presente ni histórica, de ningún tipo de SAP llamado 'Immaculate Constellation'". El ex director de la AARO (All-domain Anomaly Resolution Office), Sean Kirkpatrick, también negó su existencia.

La AARO, la oficina del Pentágono encargada públicamente de investigar los UAP, ha publicado a su vez un informe que concluye que no existe evidencia de que los UAP sean de origen extraterrestre, aunque reconoce la existencia de un programa distinto, Kona Blue, teóricamente destinado a estudiar la posible ingeniería inversa de tecnología UAP recuperada, sin confirmar que dicha recuperación haya ocurrido jamás.

Casi dos años después de la filtración inicial, ni la Casa Blanca ni el Pentágono han confirmado ni desmentido formalmente la existencia del programa bajo ese nombre concreto, más allá de la declaración original — una zona gris que los partidarios de la teoría del encubrimiento consideran reveladora, y que los escépticos atribuyen simplemente a la falta de fundamento de las acusaciones.

"Nada en esos videos prueba necesariamente que se trate de algo extraterrestre o no humano. Pero desde luego es anómalo, exótico e inexplicable."

— Matthew Brown, entrevista con Jeremy Corbell y George Knapp, *Weaponized*, mayo de 2025

La petición de inmunidad a Donald Trump

Fue en este contexto de prolongado estancamiento que Brown decidió, a mediados de agosto de 2026, apelar públicamente al presidente Trump. En un mensaje publicado en redes sociales, escribió: "Señor Presidente, le pido respetuosamente que me libere de todas mis obligaciones de secreto y no divulgación pertinentes, y que proteja a mi familia de quienes desean hacerme daño por decirle al pueblo estadounidense la verdad".

Brown afirma en su petición haber proporcionado información sensible a miembros del Senado y de la Cámara de Representantes ya en 2023, relativa a "fenómenos anómalos no identificados, tecnologías de origen desconocido e inteligencia no humana". También expresó preocupación por "acuerdos de confidencialidad y amenazas activas", lo que sugiere que un temor genuino por su seguridad personal sigue conteniéndolo de revelar todo lo que sabe.

Lo que dice la comunidad ufológica

La petición desató de inmediato un intenso debate en foros especializados, particularmente en el subreddit r/UFOs. Algunos comentaristas se preguntaron qué más podría decir Brown que no haya dicho ya. Otros compararon su cautelosa reserva con la postura más frontal de otro informante, Luis Elizondo, ex responsable del programa AATIP, quien anteriormente habló públicamente sobre el temor a ser "eliminado" por sus propias revelaciones.

Otros usuarios especularon que el dossier Immaculate Constellation podría contener material clasificado a un nivel superior, actualmente fuera del alcance legal de Brown — una restricción que presumiblemente expiraría en una fecha aún desconocida. Parte de la discusión en línea también vinculó el gesto de Brown con temas más especulativos abordados en sus anteriores apariciones junto a Corbell y Knapp, donde habría tocado, de forma indirecta, la teoría de la simulación y la naturaleza de la conciencia — temas que, según algunos, sus acuerdos de no divulgación le impiden discutir abiertamente.

El documentalista y periodista Jeremy Corbell ha defendido el enfoque de Brown, asegurando que "hizo todo correctamente" antes de resolver hacerlo público: "El Congreso ha hecho un espectáculo de esto, de que quiere que los informantes den un paso al frente. Pues bien, aquí está. Matthew Brown tiene conocimiento interno del engaño de nuestro gobierno por parte de elementos de la comunidad de inteligencia".

O.V.N.I. - 26 août 2026 - Wakonda - CC BY 2.5